

APUNTES

4.

1.º de Octubre de 1931

Viejos apuntes, de eterna actualidad.

Viajes de Antenor por Grecia y Asia

Manuscrito griego del Herculano. Edición de 1840.

I

De la muerte

En aquel tiempo me notició la muerte de Aristipo una carta de mi querida Lastenia. “Quince días há—me decía—que aquel digno amigo, aquel filósofo apreciable, dejó de pensar y de vivir. Te envió una relación de su muerte que coordiné luego que me lo permitió el dolor. El paso de la vida a la inexistencia excita la curiosidad y la atención de los hombres, cuando el que lo da es un gran personaje. Así que Aristipo creyó su muerte inmediata, intimó a su médico que le declarase sin rodeo cuánto tiempo podría vivir. El médico, viendo su firmeza, le dijo que dentro de algunos días estaría muerto o curado. “Ya entiendo, le replicó Aristipo: queréis decirme que pronto iré a juntarme con mi maestro Sócrates, y con aquella Lais cuya hermosura y entendimiento inflamaron tantos corazones y trastornaron tantas cabezas, no siendo hoy más que un frío polvo. Es una grande y